

# Proyectos y experiencias

## Actuación en la Plaza de Colonización de San Isidro. Níjar (Almería)

El principal objetivo perseguido en las obras de ordenación del entorno de la Plaza de San Isidro en Níjar ha sido restaurar la urbanización general del espacio generado alrededor de los edificios públicos construidos en el poblado por el Instituto Nacional de Colonización hacia los años sesenta.

El arquitecto Agustín Delgado de Robles realizó en 1959 la 1ª fase con la construcción de 24 viviendas para colonos y los edificios públicos más representativos. José Luis Fernández del Amo proyectó en 1964 una 2ª fase de 22 viviendas y Francisco Langle construyó en 1966 la última y tercera fase de 20 viviendas. El poblado está formado por 66 viviendas y ocupa una extensión de 8,6 ha.

El proyecto original organizaba el nuevo asentamiento en un terreno casi plano, tangente a la carretera de Almería a Campohermoso. Los edificios más representativos: iglesia, centro parroquial, oficina municipal y dispensario se situaban en torno a una plaza de generosas dimensiones, abierta a la carretera y desde la que partían las calles que daban acceso a las viviendas y al resto de equipamientos.

Tanto los edificios construidos como los elementos de urbanización del conjunto adop-

tan las formas habituales de los poblados promovidos por el I.N.C. Su arquitectura se concibe con líneas sencillas y un gran rigor geométrico tanto en la disposición de los volúmenes como en la composición de las fachadas. Sobre las cubiertas planas de las viviendas destaca la torre de la iglesia. Su posición exenta, unida a la nave por un escueto porche, centra la atención del espacio público que preside.

El interés del conjunto reside no sólo en la bondad general de la arquitectura construida sino en la atención que se presta en la adición de los elementos que componen el poblado. El dimensionado de las calles, la disposición de los accesos a las parcelas, los porches que filtran el acceso al interior de las viviendas. La utilización de pérgolas, tapias y celosías, así como el uso adecuado que se hace de la vegetación, crean una sucesión de espacios urbanos de una calidad difícil de encontrar en las actuales promociones de viviendas.

La propuesta contiene dos elementos básicos: por un lado se pretende la dignificación del espacio definido por la plaza en torno a la torre de la iglesia, que se considera el lugar más emblemático del poblado, y al

mismo tiempo se propone la creación de un paseo arbolado paralelo a la carretera que pueda superar el carácter cerrado en sí mismo del poblado original para abarcar también las áreas recientemente urbanizadas. Junto a estas ideas, el proyecto define la geometría de una rotonda prevista por los Servicios Técnicos del Ayuntamiento para la regulación del tráfico de la carretera y por otro lado plantea algunas modificaciones de la vialidad para adaptar el tránsito a la nueva realidad y se ordenan las nuevas zonas de aparcamiento, hasta ahora dispersas por diferentes puntos.

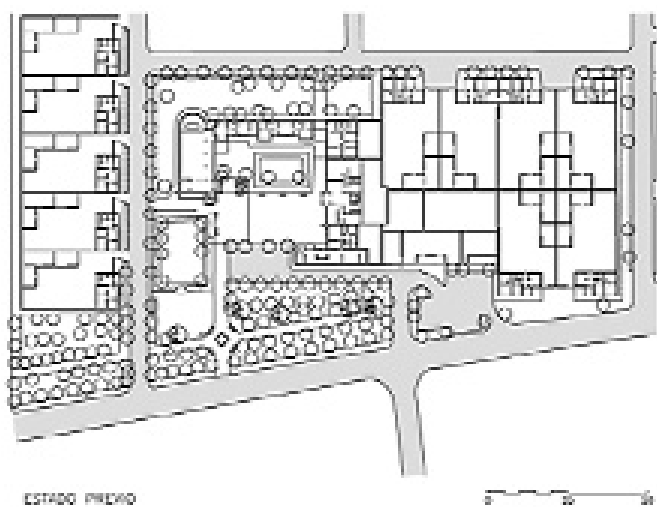
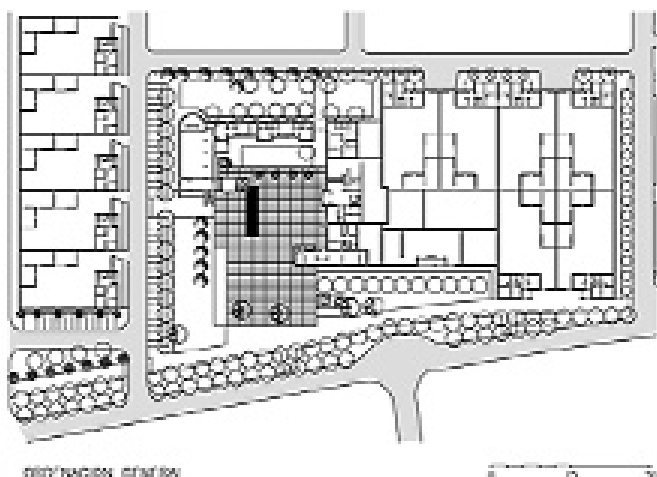
Para potenciar el carácter simbólico y representativo de la plaza se propone la redefinición de todo su ámbito a partir de un damero de cuatro metros de lado, alternando piedra natural de Sierra Elvira y baldosa de terrazo acabada en árido rodado, que permita un uso intensivo para todo tipo de actividades al aire libre. Sobre el pavimento emerge con toda su potencia la torre de la iglesia, junto con escasos árboles procedentes de la plantación original que han llegado hasta nosotros: dos grandes pinos y algunos ficus que dan algo de sombra a ese plano abstracto definido por el despiece regular de las baldosas. En ese ámbito, un estanque junto al campanario, unos



Vista del Campanario



Pequeño estanque con fondo empedrado y caño de acero



Planos de ordenación general y estado previo

bancos, dos tapices de plantas y algunos árboles situados como límite y subdivisión de la gran plaza, completan la intervención.

En el resto del área original la propuesta se limita a la reordenación de los aparcamientos y la reconstrucción del acerado y la jardinería. Las zonas de estacionamiento se desplazan hacia el perímetro, tratando de evitar al máximo las interferencias

entre peatones y vehículos. Se ubican un total de 45 plazas de aparcamiento, número superior a las plazas existentes y se consideran suficientes para dar servicio a los edificios de uso público.

Se ha previsto un paso de vehículos rodados cerca del acceso de la iglesia para los servicios religiosos. También se coloca un aparcamiento entre la calle Jardín y San Isidro, con la apertura de una nueva calle.



Farola adaptada de la original, renombrada "Nijar"

Junto a la torre de la iglesia se coloca un pequeño estanque con el fondo empedrado con canto rodado. Una bomba recircula el agua que cae por un caño de acero cortén.

Debido a las dificultades que plantea tanto para el tránsito peatonal como para el propio mantenimiento, el pavimento empedrado se mantiene sólo en zonas de poco uso, sustituyendo el resto por pavimentos de baldosas de cemento.

La iluminación de un espacio público siempre es un tema difícil de resolver, a pesar de la variedad de luminarias que existen en el mercado. Unas veces por criterios estéticos, otras por cuestiones económicas o técnicas, siempre resulta complicado encontrar la luminaria adecuada para cada lugar.

En la plaza de San Isidro se ha optado por dos criterios diferentes. La amplia superficie pavimentada frente a la iglesia se ilumina con dos columnas de 12 metros equipadas cada una con cinco proyectores. Se consigue una iluminación bastante uniforme sin que aparezcan demasiados elementos luminosos. En el ámbito de actuación restante se ha propuesto recuperar las antiguas farolas que alumbraban hasta hace poco tiempo el poblado.

En el archivo de la Delegación Provincial de Almería de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, que dispone de una copia de los proyectos realizados en su momento por el Instituto Nacional de Colonización, posteriormente traspasados al IRYDA y después al organismo autonómico

## Proyectos y experiencias

Actuación en la Plaza de Colonización de San Isidro. Níjar (Almería)

Miguel Centellas Soler

del IARA, se ha encontrado documentación de esa farola, que consistía en una oferta de una empresa de Madrid, denominada MA Diseño Industrial, que en febrero de 1971 presentaba información de unas farolas del modelo "TETRAÉDRICO" para colocar en los poblados de Almería. Se facilitaron dibujos de la farola colocada como brazo mural en una pared o situada sobre una columna con una, dos, tres, cuatro y seis luminarias. Así mismo se mostraban fotografías de las mismas colocadas en el poblado de Castellar de la Frontera en la provincia de Cádiz.

Se iniciaron contactos con la empresa Santa&Cole, especializada en mobiliario urbano, Premio Nacional de Diseño en 1999, a la que se sugirió la posibilidad de fabricarla de nuevo y la propuesta fue acogida con interés. A partir de uno de los modelos que existían se realizó un prototipo a escala

real, adaptándola lógicamente a las necesidades, a los materiales y a los sistemas de producción actuales. La lámpara incandescente se ha sustituido por dos de 36 w. de bajo consumo. El vidrio transparente se ha cambiado por un metacrilato traslúcido que ofrece más resistencia a la rotura y la estructura de chapa de acero negro, con una capa de imprimación antioxidante y acabada en esmalte sintético satinado, secado al horno, se ha sustituido por una farola de acero inoxidable mate sobre una columna de acero galvanizado.

La misma farola se ha diseñado para ser colocada adosada a la pared o sobre la columna galvanizada con una o dos luminarias. La utilización de la farola en la plaza de San Isidro del municipio de Níjar ha servido para renombrar la farola como "Níjar".

### Ficha técnica

**Nombre del Proyecto:** Actuación en la plaza de Colonización de San Isidro, Níjar. Almería

**Arquitecto:** Miguel Centellas Soler

**Superficie de actuación:** 11.193 m<sup>2</sup>

**Presupuesto total de la obra:** 498.479,45 euros

**Plazo de ejecución:** 10 meses

**Empresa constructora:** Saico S.A.

**Arquitecto técnico:** Juan Manuel Rodríguez Moreno

**Colaboradores:** Xavier Teixidor, arquitecto; Pilar Lorenzo, bióloga; Dionisio Martínez, ingeniero; Juan Ramón Rodríguez, ingeniero técnico (AIT)

**Situación:** San Isidro, Níjar, Almería

Miguel Centellas Soler  
Arquitecto

# Proyectos y experiencias

## Estrategias didácticas aplicadas al estudio del paisaje.

### Los poblados de colonización en los Llanos de Carchuna (Motril. Granada)

Los paisajes reflejan los hábitos, las costumbres y los valores de aquellos que los modelan (P. Claval).

El paisaje cultural es la manifestación en el presente de toda la historia de los ecosistemas naturales y de la interacción entre éstos y las sociedades que lo han habitado. El hombre no mantiene con el paisaje una relación determinista, sino que lo recrea y transforma en función de sus necesidades, intereses, gustos, cultura, capacidad técnica, etc. En esa relación recíproca que se establece entre sociedad y naturaleza, se

incorporan al paisaje elementos culturales que le otorgan un carácter distintivo. Es por esto que territorios de condiciones ambientales semejantes derivan en paisajes diferentes. El legado y patrimonio cultural de un paisaje se manifiesta no sólo a través de los restos materiales puntuales de un momento histórico, también en otros aspectos como, por ejemplo, en las formas de ocupación del suelo, los métodos de explotación agrícola, el parcelario, los edificios o el plano urbano, realidades cuya estructura y características en un momento dado son reflejos muy fidedignos de las

etapas de expansión o declive, de la organización social y política de las sociedades que lo han habitado. Es decir, la historia aparece de forma explícita e implícita en el paisaje, como un "documento" en el que todos pueden leer su pasado y el rico y complejo entramado de relaciones entre el mundo físico y el hombre.

Todo paisaje humanizado, independientemente de la magnitud y carácter del espacio considerado, tiene unos significados y su importancia como marco de vida y pieza de la memoria colectiva. Así, el paisaje de